

SUSCRIPCIONES

Capital: un mes. 0,75
 Provincia: un trimestre. 2,50

— DIRECCION —

Caballeros 13.-- Tel. núm. 20

EL LIBERAL

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

— FUNDADOR-PROPIETARIO —

Leopoldo Garrido Romero

ADMINISTRACIÓN

— CABALLEROS 13 —

NÚMERO SUELTO 10 Céntimos

Franqueo
 Concertado

BANCO DE CUENCA

CAPITAL: 2 millones de pesetas

Dirección telegráfica: «BANCUENCA» Correos: Apartado núm. 7

Señores que componen el Consejo de Administración:

PRESIDENTE, en funciones de Director Gerente, el Excmo. Sr. D. José Cobo Jiménez.

VICEPRESIDENTE, D. Salvador Bautista Blanco.

SECRETARIO, D. Juan del Olmo Vela.

VOCALÉS, D. José Jouve Aparicio, D. Fornerio Montoya Viana y D. Federico Olmedilla García.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias, y especialmente se ocupará del cobro y descuentos de letras sobre todas las plazas de España y del Extranjero.

Giros y cartas de crédito.

Custodia de valores, metales preciosos y alhajas.

Cambio, compra y venta de monedas y billetes extranjeros.

Créditos y préstamos, con garantía de valores y de carácter hipotecario.

Compraventa de toda clase de valores del Estado y de Compañías y Sociedades industriales.

Canje de títulos, renovación de cupones y cobro de los amortizados.

Cobro y descuento de cupones.

Imposiciones a plazo fijo.

Depósitos de valores y de efectivo, libres de comisión.

También abre cuentas corrientes abonando intereses según la siguiente escala:

- 2 por 100 al año en las cuentas a la vista
- 3 " " " " " " " " a seis meses.
- 4 " " " " " " " " a un año fecha.

CAJA DE AHORROS: Interés al 40 por 100

Domicilio social y oficinas: Calle de Quince de Julio, núms. 12 y 14

CUENCA

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas; curan los catarros e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar; limpian la orina de esos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CÁPSULAS KOCH curan en DOS DÍAS, sin peligro, los flujos blancorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pidase gratis la CLÍNICA MATEOS. Arenal, 1, de MADRID (España). El método explicativo infalible.

PARA TODOS

Porque somos conquenses y verdaderos amigos del pueblo, nos duele lo que está ocurriendo en la mal llamada cuestión municipal, y no podemos consentir sin la más enérgica protesta que se acentúe el extravío de la opinión sin reparar en que bordeamos un peligro de incalculables consecuencias.

Parece que ha naufragado irremisiblemente el sentido común. Ha desaparecido en absoluto la cordura y nos ha invadido una ola de insensatez de la que acertamos a salir, sin reflexionar en que el camino emprendido es de los que no tienen más salida que el motín callejero o el sacrificio del interés común.

Los concejales que aún se castiman caparrosos para ejercer sus funciones,

después de lo que viene sucediendo, no vacilan en subordinarlo todo al afán de congraciarse con los que de golpe y porrazo se han erigido en árbitros de la opinión. No importa que pase el tiempo esterilmente en una interinidad incomprensible; no importa que sus planes sean descabellados y sus proposiciones absurdas, porque lo interesante al parecer es conseguir el aplauso de la galería, sin considerar que buscar los aplausos de los censores es hacerse digno de las censuras.

Los que a sí mismos se denominan con el nombre genérico de pueblo, que empezaron por ejercitar un derecho respetable, van a terminar por la plena demostración de que no es sincero el impulso que los mueve, porque sin pecar de una máxima inconsciencia no pueden avenirse sus censuras enérgicas de ayer con su actitud actual.

A unos y a otros hay que llamarlos a la realidad, porque cada momento que pasa la situación va empeorando y no es lícito que por el capricho de unos pocos resulten al fin lesionados de modo irremediable los intereses públicos.

Los concejales, atendiendo a lo que imperiosamente demanda la dignidad del cargo, deben comprender que no es decoroso su ejercicio, si lo someten a una intervención activa del público que asista a las sesiones, porque si es el público el que ha de sancionar, promover, dirigir y fallar, es lógico que el público ocupe los escaños y los concejales vayan a la calle.

Los señores que han tomado a su cargo el saneamiento de la gestión municipal, deben comprender que si los males existen no se remedian entorpeciendo con su actuación extemporánea la vida del Municipio, ni se puede conseguir la menor modificación beneficiosa mientras todo se reduzca a esos juegos de pro-

tección, sin más finalidad conocida que la de improvisar posiciones cambiando nombres en la designación de los cargos.

Está bien, y nadie que se precie de amigo de las libertades públicas repudiará que el pueblo se cuide del comportamiento de sus gestores; está bien que se procure conseguir el mayor progreso en la ciudad; no es impugnabile el deseo de que se corrijan los abusos, se estirpen los privilegios y se administre con diáfana escrupulosidad el caudal de todos.

Pero ¿es que vamos a eso por el camino emprendido? ¿Cual de los que tanto y tan alto gritan, propone la solución adecuada para la resolución de los pleitos pendientes y para la satisfacción de las necesidades más imperiosas? ¿Es que la higienización y saneamiento de la ciudad se logran alborotando por sistema? ¿Es que el desorden en las cuentas, si lo hay, se patentiza gritando, o componiendo discursos populacheros, y en último término aprovechando la marejada para sacar a flote ambiciones personales, tal vez contrarias al interés de la colectividad?

Verdad es, incontrovertible, que debíamos tener una porción de cosas que no tenemos, por que ni hay mercado, ni alcantarillas, ni escuelas, ni verdadera policía de abastos, ni aun siquiera plan de urbanización. Verdad es que tal estado de cosas no debe subsistir; pero el remedio ni se improvisa, ni es cosa que surge por arte de magia de una manifestación popular, ni se encuentra con que ocupen ahora unos, los cargos que antes ocuparan otros.

No pertenecemos a lo que un colega llama prensa benévola, por que son muchos los años que llevamos pidiendo un cuidado más asiduo en las cosas del Concejo, pero no somos tampoco de los que van de comparsas tras el que más grita, ni menos aun de los que todo lo sacrifican por hacer coro cuando el buen sentido nos inclina en otra dirección.

Ese pueblo que ahora se muestra tan extrañado y tan dolido ha elegido diez veces quizá a los que ahora tan mal le parecen y esos concejales que ahora caen en la cuenta de que su misión es mirar el gesto de la galería, llevan ya una actuación quizá demasiado prolongada para mostrarse sorprendidos con la novedad.

Entre unos y otros, la verdadera opinión, la imparcial, la que no tiene interés particular que defender, ni particularismo político que salvar, es la que está con harta razón asombrada y con más razón dolida de lo que sucede, porque parodiando el final de un cuento conocido, tiene que repetir a diario el dicho popular: ni se muere padre, ni cenamos. Ni aun sabe siquiera si tenemos Ayuntamiento.

¿Crean de veras unos y otros que así se puede continuar? ¿No se hacen cargo los unos, de que están perjudicando la misma causa que defienden? ¿No discurren los otros que el excesivo amor al sillón puede ser causa de una salida menos decorosa?

Póngase cada cual en su verdadero sitio antes de que la representación verdadera del buen sentido dé a unos y a otros su merecido.

¿QUIERE USTED COMPRAR

Bicicletas, motocicletas, automóviles y autocamiones?

Dirigirse a la imprenta de este periódico

ECOS DE LA OPINION

Valencia se duerme

Nuestra querida Valencia, la Atenas del Mediterráneo, cuna de artistas eminentes y ciudad de condiciones inmejorables, dentro de la Península, se duerme en sus laureles, o la adormecen con sus egoísmos y apatías, quienes debieran ser adalides amorosos, guardadores de su fama y de su progreso. en todas las manifestaciones de la actividad humana.

Y que la adormecen por apatía, no por falta de carifios, es innegable, desde el momento en que, a las fechas, cuando en todas partes se han hecho esfuerzos y cristalizado iniciativas, para dar paso a la manifiesta corriente de progreso, que supone la aviación, que, saliéndose de la esfera «esperimental», recorre triunfalmente la más práctica; la «de abreviar comunicaciones», aquí, en la privilegiada región que Natura dotó esplendidamente, nada tangible y real se ha conseguido y nada se vislumbra a plazo corto, para disfrutar ya que no de las primicias de ese portento del ingenio humano, al menos si, de lo que son ya «realidades» en otras regiones.

No hay que reproducir las cifras y datos publicados por el Times, con motivo del primer aniversario del servicio regular de expresos aéreos, de Londres y París. Basta con apreciar de visu el que bisemanalmente está prestando, desde hace mucho tiempo, la respetable casa P. G. Latécoère, entre Francia, España, Marruecos y Argelia, cuyas aeronaves vemos pasar frecuentemente, sin que registren felizmente, ni un solo accidente.

Negar las ventajosísimas aplicaciones prácticas de la aviación, es negar la evidencia; ella constituye el medio más rápido y constituirá el más económico y seguro de las comunicaciones del porvenir, como anticipadamente conjeturaron los hermanos Wright, hace diez años, mediante deducciones y razonamientos científicos, que ya van obteniendo plena confirmación.

Para establecer líneas aéreas, no se necesitan farragosos expedientes, minuciosos proyectos, de trazados presupuestos, expropiaciones recurrentes, planos, subastas, reiteradamente desiertas, ni todo cuanto supone rémora y estancamiento, «bastaría» con que existiera un modesto campo de aterrizaje, y los anexos y dependencias necesarios. Esto es irrefutable, y esto ha bastado a Alicante, Barcelona, Málaga, Madrid, San Sebastián y otras poblaciones, que los han construido.

Aquí, en la región privilegiada, donde Natura prodigó sus dones, donde se obtienen los más ricos productos (arroz, naranja, etc.), donde su suelo circundante a la capital es una planicie, donde puede afirmarse que existe ponderación de vida y de riqueza, no ha podido construirse el anhelado hangar y campo de aterrizaje, a pesar de las tentativas y exploraciones de personalidades y empresas interesadas en ello.

Yo he de iniciar mi aplauso más entusiasta para los buenos valencianos, que con su buena voluntad, han